El proceso de accesibilidad de esta guía se hizo para CONALIVI ejecutora del proyecto WIKITIFLOS, con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo, AECID y la cofinanciación de la Fundación ONCE – América Latina, FOAL

Por Alexander Garzón

Guía de Sabiduría Ancestral Indígena
Grado Primero
Guía 1

Guía adaptada del proyecto Guías de Sabiduría Ancestral Indígena.

http://www.memoriaycreatividad.com/home/sai/guias-de-aprendizaje/

Con ayuda de tus padres o familiares leeremos en voz alta el siguiente relato de los sikuani, grupo indígena que vive en los Llanos Orientales. Esta historia cuenta cómo la gente obtuvo los alimentos.

El árbol kaliawiri

Antes no había comida. Nadie sabía cultivar, y a la gente le tocaba comer raíces, hongos y hasta madera podrida. En sus correrías nocturnas, Cuchicuchi había descubierto un árbol en cuyas ramas crecían la piña, la yuca, el ñame, el chontaduro y las demás plantas cultivadas; pero no le contó a nadie lo que había descubierto. Sin embargo, cuando dormía durante el día, por el olor que salía de su boca la gente empezó a sospechar, a preguntarse qué era lo que comía el abuelo. Entonces enviaron a Lapa a que lo espiara. Una noche Cuchicuchi salió hasta el árbol atravesando el río por los bejucos. Lapa lo siguió por tierra y luego nadando por debajo del agua hasta el otro lado del río-mar, el río Orinoco. Lapa recogió las cáscaras de lo que comía Cuchicuchi. ¡Ajá, cáscaras de piña!, se dijo. Entonces, con su poder, Lapa dijo: “¡Sua… que se le caiga una piña!”. Lapa la recogió y escapó corriendo hasta la comunidad, a contar que había encontrado un árbol donde crecían todos los alimentos, el árbol kaliawiri.

Al llegar, los mayores sorbieron yopo para pensar en cómo tumbar el árbol y conseguir los alimentos. El sabio Tsamani dijo: —Nietos, tenemos que derribar el árbol con herramientas. Nosotros usamos piedras afiladas y eso no es suficiente. Hay que ir a la boca del Orinoco a buscar a Palamekunü para que nos dé sus herramientas. Pero Palamekunü era egoísta y no quería darles nada. —Lo que haremos ahora —dijo Tsamani— será convertirnos en mosquitos. Un mosquito se meterá por la boca y el otro se le meterá por el culo. Así lo hicieron vomitar y consiguieron machetes, hachas, palas y otras herramientas. Cada persona tomó la suya. Pero la mujer de Palamekunü también les dio un envuelto y les recomendó que solo lo abrieran cuando llegaran a su destino. Como pesaba mucho lo abrieron a mitad de camino. Entonces aparecieron la lluvia, las plagas y también se hizo de noche. Solo hasta el amanecer pudieron seguir su camino. Al fin llegaron al pie del árbol. Corta por aquí, corta por el otro lado, la gente sikuani trabajaba todo el día y descansaba de noche. Pero al amanecer siguiente encontraban el árbol entero. Entonces el sabio Tsamani encargó a las hormigas y bachacos nocturnos que recogieran las astillas durante la noche. Los demás también nos turnaremos para trabajar: unos cortarán de día, otros de noche, dijo.

Pero cuando estaban trabajando de noche apareció Babo, que era gente, y se robó la candela con la que los trabajadores alumbraban. Babo se metió el fuego en la boca y se tiró al río. La gente perdió la luz y Babo quedó con el cachete inflado. Tsamani convirtió a unas personas en ranas para que cantaran e hicieran salir a Babo del agua cuando tuviera hambre. Cuando salió babo a alumbrar su cacería, lo atacaron con arpones, lo cazaron, le sacaron el fuego de la barriga e hicieron una hoguera al pie del árbol. Trabaje y trabaje, al fin la gente cortó el tronco. Pero el árbol no caía. Estaba amarrado del cielo con bejucos de barbasco y kapi. Entonces para cortarlos, llamaron a Arrendajo, el de pico de hacha. Al dar un picotazo, la savia le cayó en los ojos, lo manchó y quedó medio ciego. Más tarde llamaron a Ardilla, con dientes como cinceles, quien cortó los bejucos. Fue a caer a Cerro Ardilla y allí quedó en forma de petroglifo. Otros dicen que se fue al cielo para dar su color rojizo al atardecer. El árbol cayó y hubo semillas y buenas cosechas para la gente sikuani, que aprendió a sembrar y a cultivar.

Rita Gaitán y Abelardo Romero. Francisco Ortiz (transcriptor)

Glosario

Barbasco: Bejuco o planta trepadora que en sus tallos y raíces contiene una savia que emborracha a los peces y facilita su captura, sin contaminar el agua.

Kapi o yagé: Bejuco ceremonial que permite a los chamanes reconocer en sus visiones las enfermedades y comunicarse con los seres espirituales.

Yopo: Polvo que inhalan los indígenas; genera visiones que permiten entender la naturaleza. Lo obtienen de las semillas de un árbol.

Clan: Grupo de parientes que descienden de un antepasado común, generalmente representado por un animal que reúne las características del grupo.

¿Qué otras palabras desconocidas identificas en la historia?

Busca su significado y escríbelo en tu cuaderno.

Responde las siguientes preguntas, luego las comentamos con los compañeros:

¿Cómo sería la alimentación de un pueblo, si lo único que tuviera para comer fueran raíces, hongos y madera podrida? Justificamos nuestra respuesta.

¿Por qué creemos que Cuchicuchi no le contó a nadie lo que había descubierto?

¿Por qué creemos que Tsamani era considerado sabio por la comunidad?

¿Por qué creemos que la mujer de Palamekunüles entregó lo que estaba en el envuelto?

¿De qué otra forma hubiéramos podido cortar los bejucos que sostenían el Árbol del cielo?